

El Archivo de la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural, resguarda documentación que revela los pasos de Paul Coremans en nuestro país. A cincuenta años de su fallecimiento, el personal que labora en los acervos de la CNCPC ha decidido dedicar esta sección a la memoria de Coremans y, en particular, al impacto que tuvo su visita a la zona arqueológica de Bonampak. Aunque la estancia de Coremans en nuestro país fue relativamente corta, del 5 al 12 de abril de 1964, su visita tuvo repercusiones incluso después de su muerte, acaecida el 11 de junio 1965 en Noorden, Países Bajos.

Entre los lugares que tuvo a bien visitar estuvieron las oficinas del Instituto Nacional de Antropología e Historia en donde se entrevistó, el 6 de abril de 1964, con el Dr. Albornoz, Jefe de Información de la UNESCO, y el Dr. Eusebio Dávalos Hurtado Director del INAH, también estuvo en Tepetzotlan, Estado de México, en los talleres de restauración de Churubusco, donde pudo observar el tratamiento al que eran sometidos diversos bienes culturales. En dicha visita mencionó que el tratamiento era el adecuado, tomando en cuenta las condiciones de espacio y la falta de equipo. Del centro del país partió rumbo a Bonampak, Chiapas, no sin antes pedir información de las pinturas, las intervenciones realizadas con anterioridad y de las condiciones climáticas. Ya en Bonampak, Coremans tomó diversas muestras para análisis en Bruselas.



► Fig. 1 Conservando las Pinturas de Bonampak, Excelsior, Sección de Rotograbado, 26 de agosto de 1962, Número 2198.

\*Dr. Arquitecto e Historia del arte. Responsable del Área de Documentación y Comunicación.

\*\*Licenciado en Historia por la UAM-I. Fototecario de la CNCPC.



► Fig. 2 Conservando las Pinturas de Bonampak, Excélsior, Sección de Rotograbado, 26 de agosto de 1962, Número 2198.

La visita de Coremans a nuestro país tuvo seguimiento en la prensa, algunos de los encabezados señalaban la colaboración de la UNESCO en la salvaguarda de Bonampak.

En el diario Excélsior del 7 de abril de 1964, se podía leer lo siguiente:

*“La UNESCO colaborará con el gobierno de México para conservar las pinturas murales de Bonampak los más valiosos murales antiguos del continente Americano, y ha enviado al técnico Paul Coremans para que vaya a la selva Lacandona y diga qué se necesita. Coremans saldrá mañana con un grupo de cinco expertos mexicanos para hacer un estudio y su idea fundamental es que habrá de hacerse una construcción que permita mantener clima artificial en los monumentos donde están las pinturas. Las pinturas, así como están ahora, corren peligro de ser borradas por la acción del tiempo, pues aunque la selva que cubría las cámaras de la pirámide donde se encuentran ha sido retirada, con la maleza retirada se retiró la protección natural que preservó los murales [sic].”*

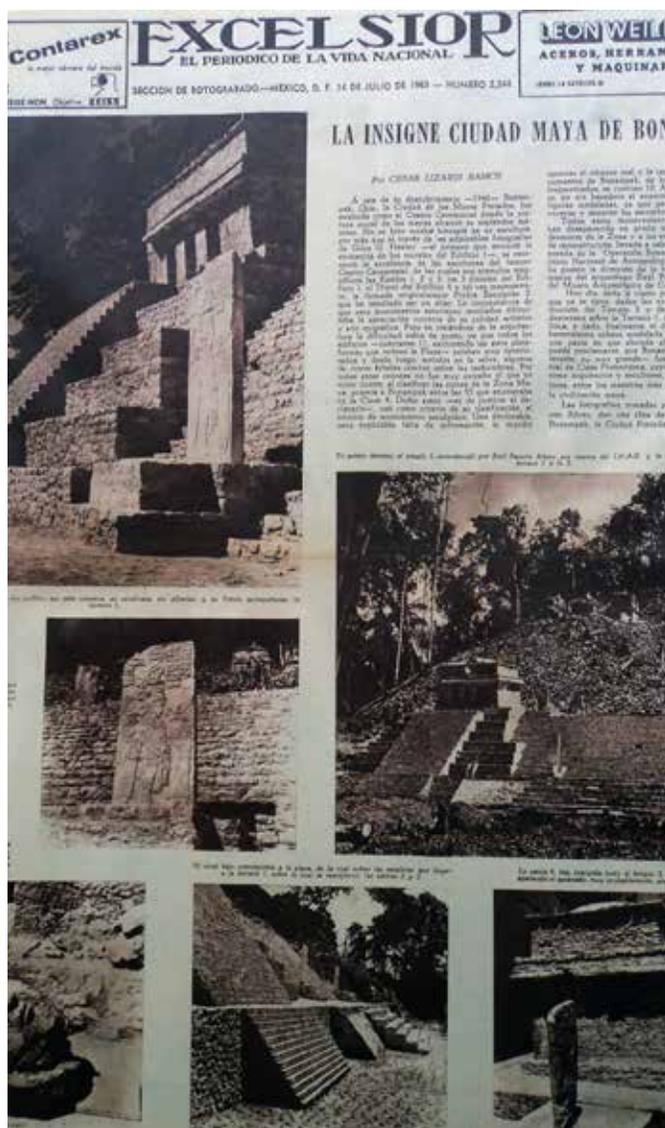
Incluso en la Revista Siempre, el periodista Luis Suárez escribió un par de reportajes donde describe la visita de Coremans a Bonampak, el 29 de abril de 1964 con el título *“Hay que salvar a Bonampak”* y el reportaje del 6 de mayo de 1964 intitulado *“Siempre en Lacanjá.”* Suárez formó parte de la comitiva que acompañó a Coremans en su visita a Chiapas.

La importancia de Bonampak se vio reflejada en diversos medios de comunicación, lo que permitió que las ruinas mayas se convirtieran en un referente a nivel nacional e internacional y en una de las zonas arqueológicas que despertó el interés de los especialistas en la conservación de pintura mural.

En el archivo de la CNCPC se encuentran los expedientes de los primeros proyectos encaminados a conservar Bonampak. Y claro, aquellos relacionados con Coremans. A continuación una síntesis de algunos de los informes que se pueden consultar.



► Fig. 3 Luis Suárez (reportero) con dos lacandones. BONAMPAK\_EXCURSION\_62\_CHIAPAS. Antonio Reynoso. Fototeca CNCPC | © INAH, 1964.



► Fig. 4 La Insigne Ciudad Maya de Bonampak, por César Lizardi Ramos, Excélsior, Sección de Rotograbado, 14 de julio de 1963, Número 2244.

## Informes en torno a Bonampak

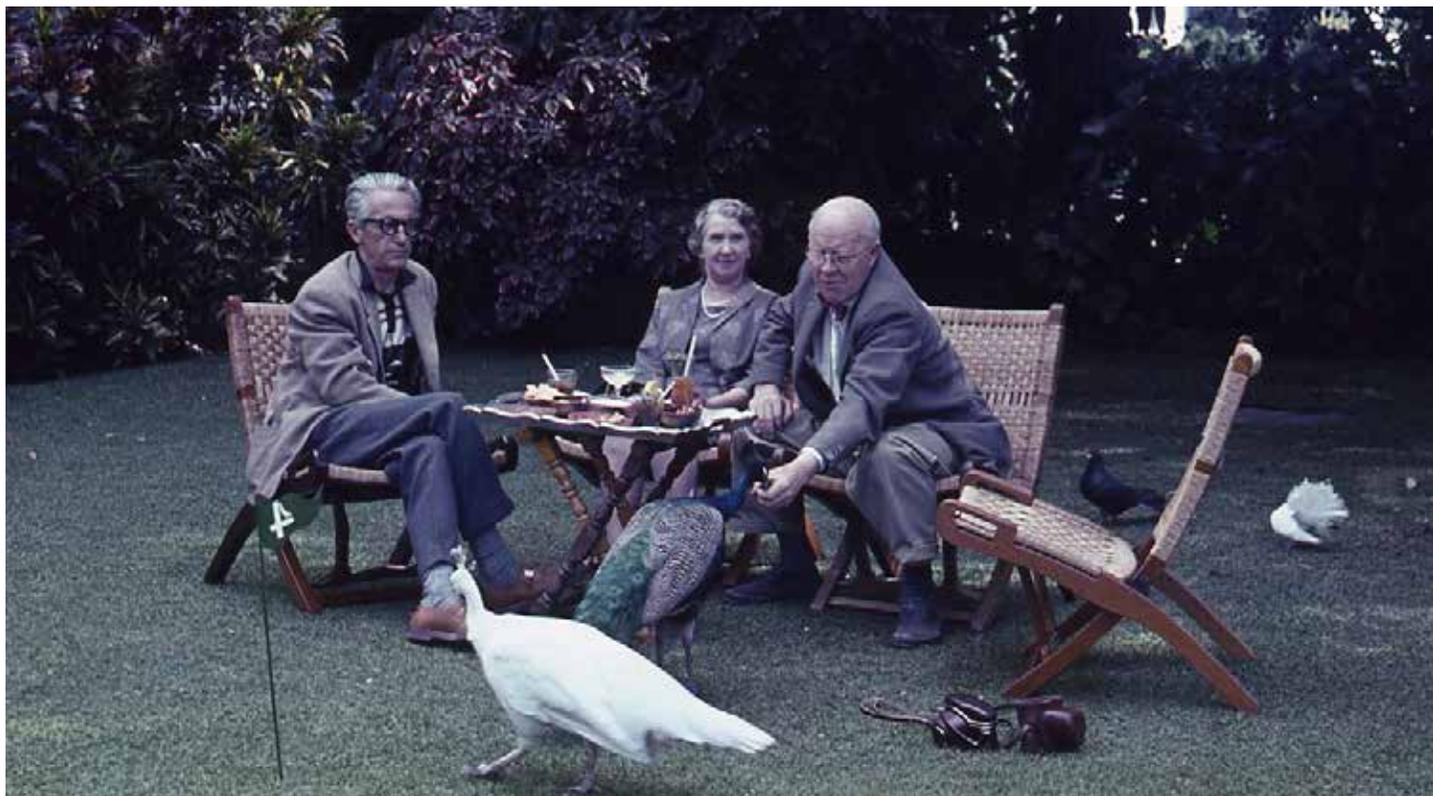
Existen dos informes breves de Harold Plenderleith, en ese momento director del Centro Internacional de Estudios para la Conservación y Restauración de Bienes Culturales (ICCROM), en respuesta a una solicitud de recomendaciones por parte de México para decidir la intervención en las pinturas murales de Bonampak.

El primero de ellos, del 20 de septiembre de 1960, informa de los resultados de los análisis de las muestras de pintura mural enviadas para consultar sobre la posibilidad de desprender los murales.

El informe de Plenderleith desaconseja esta intervención debido a que los estudios de laboratorio indicaban que el intonaco, o capa más superficial del aplanado sobre la que se encuentra el color, era extremadamente duro, con un 80% de carbonato de calcio, lo que impedía utilizar la técnica del “strappo” (Plenderleith, análisis, septiembre, 1960: 1), o desprendimiento de la película pictórica. En esas circunstancias la única posibilidad era la del “distacco”, o desprendimiento de la pintura con la capa de revoco (mortero de soporte). Sin embargo, el propio Plenderleith indicaba que este sistema implicaba que los fragmentos pesarían mucho, lo que suponía un gran riesgo de accidentes, por lo tanto, el transporte a la Ciudad de México sería inviable. Por eso proponía la protección in situ ya que, del análisis de las muestras también se concluía que la pintura era resistente y que no requería de una intervención de emergencia (Plenderleith, análisis, septiembre, 1960: 1).



► Fig. 5 Reconstrucción, Bonampak. BONAMPAK\_62\_63\_64\_CHIAPAS. III-2-6-4. Fototeca CNCPC | © INAH, 1964.



► Fig. 6 Manuel del Castillo Negrete y Harold Plenderleith, Cuernavaca, Morelos. Diapositiva. Fototeca CNCPC |© INAH, 1964.

Curiosamente, el segundo informe del 22 de noviembre del mismo año, 1960, contradice completamente la postura anterior. Se sobreentiende del texto que ha existido un intercambio de información con el gobierno mexicano y se ha informado de la imposibilidad de realizar tareas de protección in situ y, ante esta situación, el director de ICCROM propone un “distacco” (Plenderleith, noviembre, 1960: 1), siempre que no haya alguna causa que lo impida, después de realizar un tratamiento de eliminación de los depósitos del keroseno usado para humectar las pinturas durante la toma de fotografías. Plenderleith aconseja la utilización de un helicóptero para desalojar los fragmentos, que debía ser capaz de transportar grandes cargas, aconsejando un acuerdo con el gobierno de los Estados Unidos si México no disponía de uno adecuado (Plenderleith, noviembre, 1960: 2). Recomendaba, además, la colaboración en el proyecto de un experto italiano, especialista en este tipo de intervenciones, para garantizar el éxito de la misión (Plenderleith, noviembre, 1960: 3).

En 1961, Román Piña presentaba la primera fase del Proyecto Bonampak, que consistía en la instalación de un campamento permanente. El equipo necesario incluía, entre otros, arqueólogo, administrador y pasante de enfermedades tropicales. Se pretendía crear este campamento como estación de trabajo y, a la vez, despejar el área que rodeaba el templo de las pinturas para eliminar la posibilidad de daños por la caída de algún árbol (Piña Chan, Proyecto, 1961: 1). De entre los detalles curiosos que se pueden extraer del proyecto, llaman la atención la planta de luz o la solicitud a la Secretaría de Comunicaciones de una frecuencia de radio específica. También se planteó la apertura de un camino, de metro y medio de ancho, que permitiera la conexión del Campo del Lacanjá, donde se establecería un campamento provisional, y Bonampak. El objetivo era tener un acceso seguro, que no requiriese de guías y facilitara el transporte. La duración del recorrido en esas nuevas condiciones se reducía a tres horas. Los árboles talados en ese proceso, serían luego usados en la construcción del campamento permanente y como combustible para los hornos de cal (Piña Chan Proyecto: 3). Una vez establecido el campamento, se buscaría el lugar adecuado para instalar un campo de aterrizaje (Piña Chan, Proyecto, 1961: 3).



► Fig. 7 Reconstrucción, Bonampak. BONAMPAK\_62\_63\_64\_CHIAPAS. IA-13-2. Fototeca CNCPC |© INAH, 1963.

El informe de Franco Minissi de 1962 conservado en el Archivo de la CNCPC, se complementa con los planos del proyecto que resguarda la Biblioteca de la institución. El texto recoge una introducción sobre la importancia del conjunto y las pinturas (Minissi, 1962: 3), donde se indica que la opción del desprendimiento de las pinturas murales fue excluida, seguida de un análisis constructivo que permite al arquitecto italiano proponer la intervención.



► Fig. 8 Reconstrucción, Bonampak. BONAMPAK\_62\_63\_64\_CHIAPAS. II-1-1-3. Fototeca CNCPC |© INAH, 1963.

La propuesta, extraordinariamente agresiva según se observa en los propios planos, era justificada por la necesidad de no alterar el aspecto estético del templo. Se pretendía solucionar el problema fundamental de la humedad que causaba deterioro a la estructura mediante tres estrategias: la eliminación de la humedad descendente y ascendente, la creación de un sistema de aireación natural y la protección contra el crecimiento de vegetación. La esencia del proyecto era el aislamiento completo del templo y el proceso para conseguirlo, perfectamente explicado en los planos

del proyecto, consistía en el vaciado de la bóveda y el diseño de un cerramiento superior monolítico de concreto armado, la apertura de unos túneles de aireación inferiores mediante la creación de un zuncho perimetral que sostenía el edificio y era a su vez sostenido por pilastras y la creación de ventanas de aireación en la parte superior. Tanto la demolición parcial de la bóveda como la construcción del anillo de concreto inferior requerían de operaciones muy cuidadosas, extracción piedra a piedra en el caso de la cubierta y excavación por bataches en los cimientos para evitar el colapso del edificio. Minissi proponía además un recubrimiento de plomo de 3 mm sobre la cubierta para protegerla del crecimiento de la vegetación (Piña Chan, 1962: 10). Finalmente el proyecto no se llevó a cabo.



► Fig. 9 El maestro Gaytán, el Ing. Químico Jesús Alvarado Lang, Efraín González restaurador y médico, el C. Jefe del Dpto. Manuel del Castillo Negrete y el fotógrafo J. Antonio Ríos, Ruinas de Bonampak, Chiapas. BONAMPAK\_62\_63\_64\_CHIAPAS. Fototeca CNCPC |© INAH, 1963.

Manuel del Castillo Negrete informaba en 1962 de los daños que presentaban las pinturas: velos e incrustaciones de carbonatos de calcio y magnesio, flora microscópica, aplanados fisurados y desprendidos, además de resanes de cemento realizados poco después del descubrimiento (Manuel del Castillo, 1962: 2). En este momento se determinó la necesidad de construir una cubierta exterior que protegiese el templo de la lluvia, de crear drenes en la plataforma que sustenta el

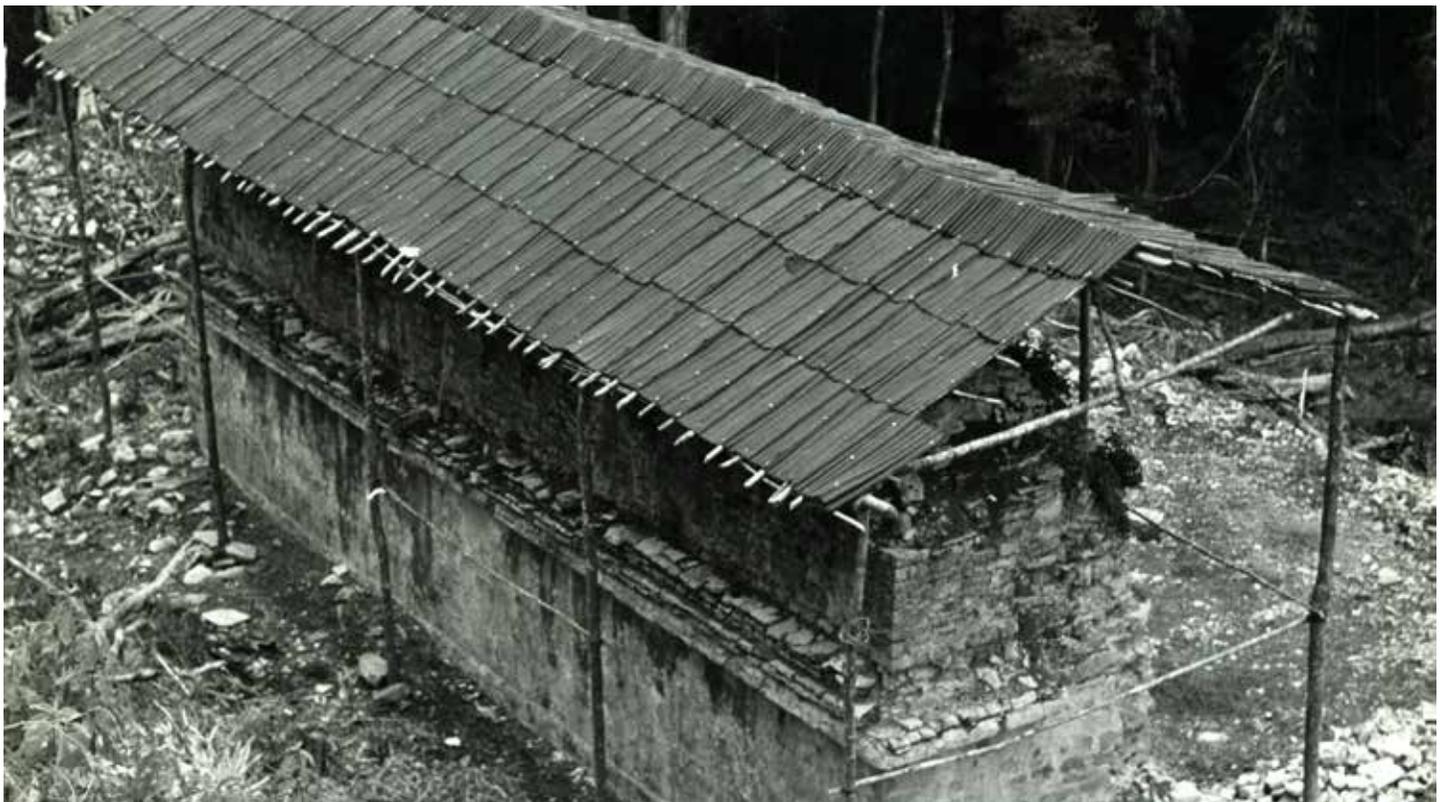
templo y se proponían circulaciones de aire citando el proyecto de Minissi. Los aplanados sueltos se fijaron al muro con resina Epoxi (Manuel del Castillo, 1962: 3).

En 1964, Leonetto Tintori redactó un informe en el que diagnosticaba las incrustaciones de sales y proponía la destrucción parcial de las superficies exteriores de los muros, previo desprendimiento de los aplanados, para construir un muro doble sobre el que volver a colocar los restos de estuco (Tintori, 1964: 3).

También en 1964, Paul Coremans hacía un informe de acuerdo a dos estudios anteriores, el del especialista en pintura mural Leonetto Tintori, el proyecto de Franco Minissi y la publicación de Koeppe y De Long, *Weather and Climate* (Coremans *Temple of Bonampak: Introducción*). Coremans criticó duramente la propuesta del experto italiano y desaconseja la solución de Tintori por ser también destructiva, aunque en menor grado. Como alternativa propone construir una nueva estructura que proteja el templo, separada un metro de las paredes originales para permitir el acceso a los muros mayas, de un material moderno como el aluminio (Coremans, *Temple of Bonampak*, 1964: 6).

A mediados del mismo año 1964, Coremans enviaba su informe final de la misión UNESCO (Coremans, 1964: 1). En él se encuentran los resultados de los análisis realizados en Bruselas. Las conclusiones preliminares de los estudios arrojaban el inquietante resultado de que: soporte, mortero, enlucido, vehículo de la capa pictórica e incrustaciones pertenecían todos a la misma familia química, alcalinos-terrosos carbonatados, complicando la posibilidad de encontrar un solvente adecuado para eliminar las incrustaciones sin afectar a la pintura (Coremans, 1964: 7). Se dudaba también sobre la naturaleza de la técnica, fresco o temple, ya que no parecían quedar trazas de vehículo orgánico (Coremans, 1964: 8).

Proponía una intervención que incluía la construcción de un edificio que rodeara al templo (Coremans, 1964: 21), que terminó siendo una cubierta sencilla sobre una estructura muy ligera de madera, de acuerdo a las fotografías conservadas en la Fototeca de la CNCPC, e insistía en la creación de un Laboratorio Nacional. Para éste ofrecía una beca de un año del gobierno belga para formar a un joven universitario en los laboratorios del Instituto Royal du Patrimoine Artistique en Bruselas (Coremans, 1964: 23).



► Fig. 10 Reconstrucción, Bonampak. BONAMPAK\_62\_63\_64\_CHIAPAS. VII-2-6-1. Fototeca CNCPC |© INAH, 1964.

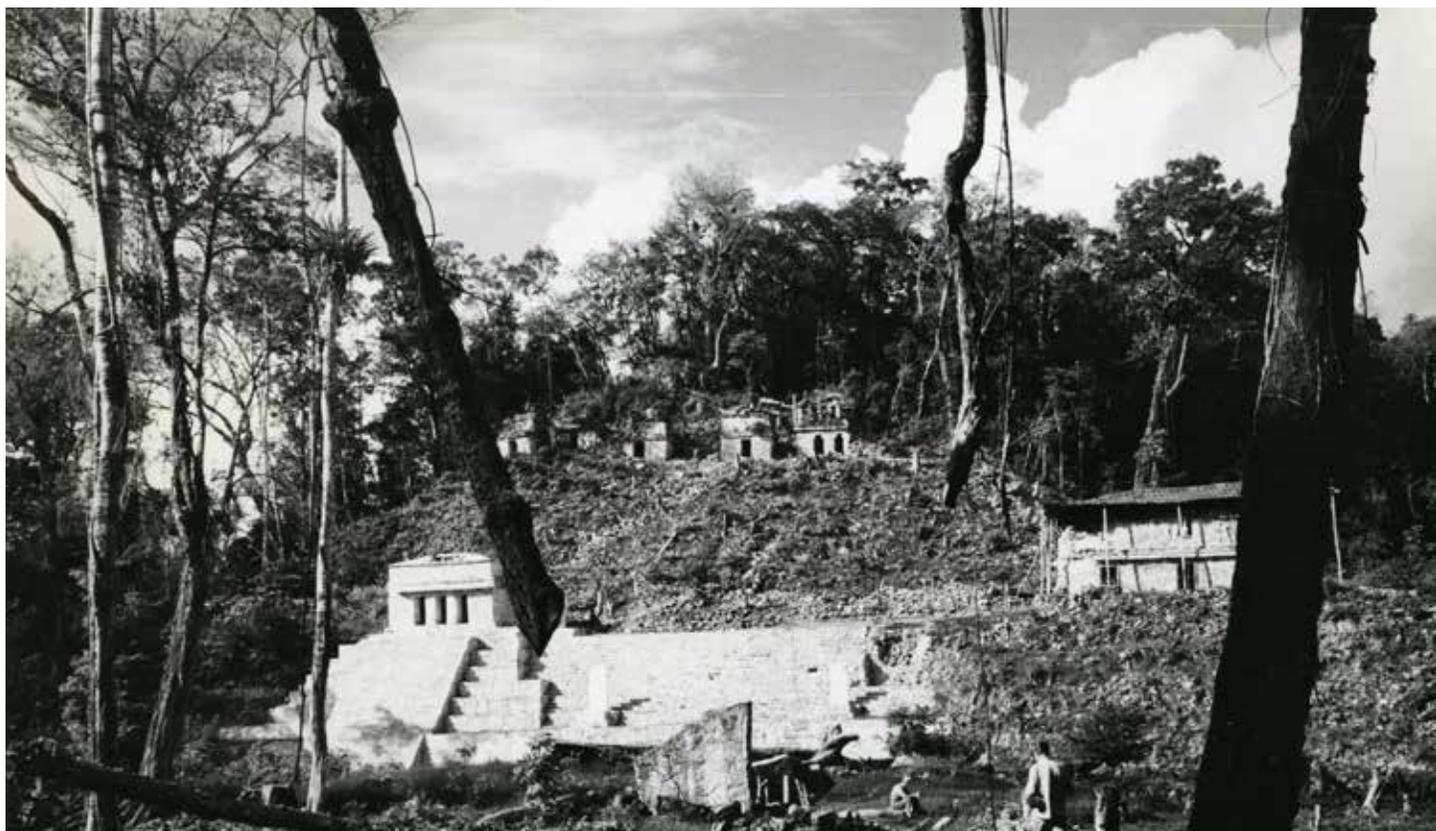


► Fig. 11 Ruinas, Bonampak Chiapas. BONAMPAK\_62\_63\_64\_CHIAPAS. VII-1-1-3. Fototeca. CNCPC |© INAH, 1963.

La decisión final fue la construcción de un edificio exterior de madera que aislaba la estructura del entorno. En 1967, el profesor Montero clamaba por su eliminación, proponiendo, bien realizar tareas de impermeabilización o sustituirlo por una construcción de aluminio y techo de asbesto cemento o plexiglás (Montero, 1967: 6). Montero se decantaba más por la primera opción, lo que suponía mantener un control estricto de la humedad entre 65 y 75%, que debía medirse a diario, y sugería el vaciado de la bóveda para crear una cámara de circulación de aire y un sistema similar en el subsuelo, propuestas similares a las de Minissi. El restaurador destacaba el desecamiento producido en el interior del templo y la necesidad de mantener la humedad relativa para asegurar la estabilidad de las pinturas y el endurecimiento excesivo de las sales. Al mismo tiempo subrayaba el carácter teórico de las propuestas de los expertos extranjeros y su falta de profundidad dado el breve tiempo en el que se realizaban los diagnósticos y el desconocimiento del contexto mexicano (Montero, 1967: 6). También insistía en la necesidad de pasar a la acción, dado el largo tiempo pasado desde el descubrimiento, y las modificaciones de las condiciones de las pinturas que volvían obsoletas las propuestas (Montero, 1967: 7).

Los días 14 y 15 de noviembre de 1971, se organizó una visita al sitio con varios expertos extranjeros para analizar el estado de las pinturas. Harold Baker, Mihailo Vunjak y Charles Hett. Los tres coincidían en subrayar la efectividad de la cubierta temporal que se construyó en los años 60, con una sencilla estructura de madera y láminas de cartón bituminado, para secar los muros. Al mismo tiempo indicaban que el problema de condensación seguía existiendo en el interior de las cámaras y que en los últimos años el aplanado había comenzado a separarse del soporte. Los depósitos de material calcáreo que formaban la película opaca que cubría las pinturas aún no se había eliminado (Baker, Vunjak, Hett, 1971).

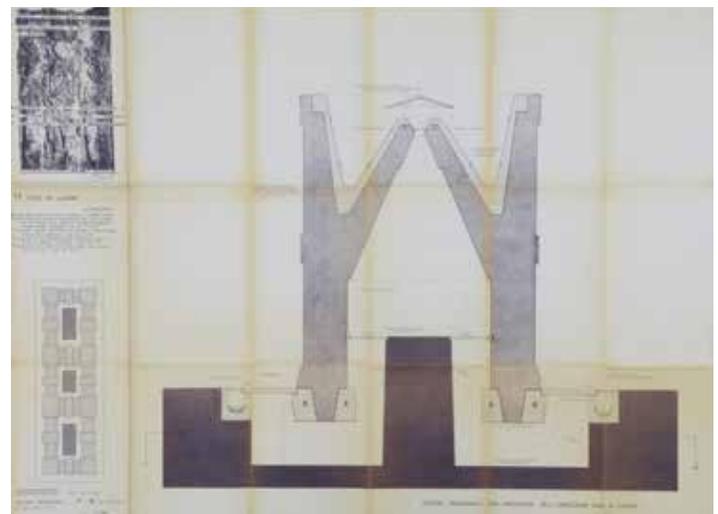
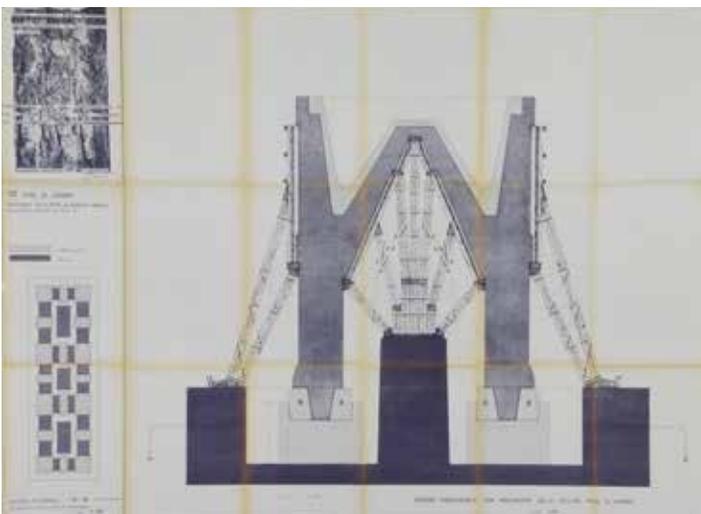
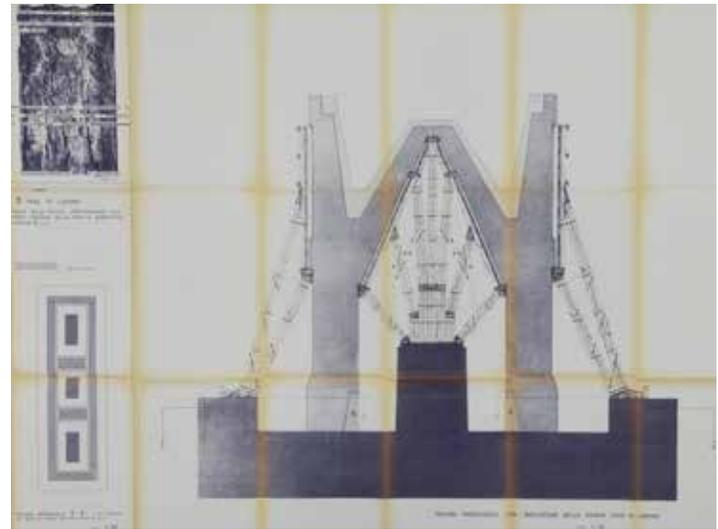
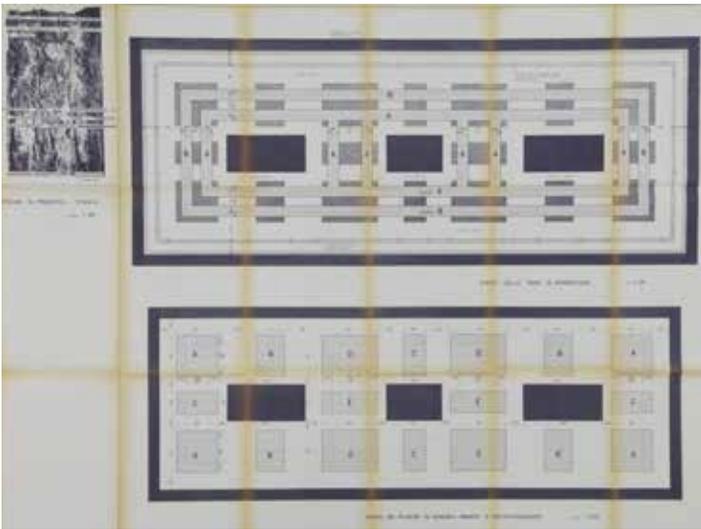
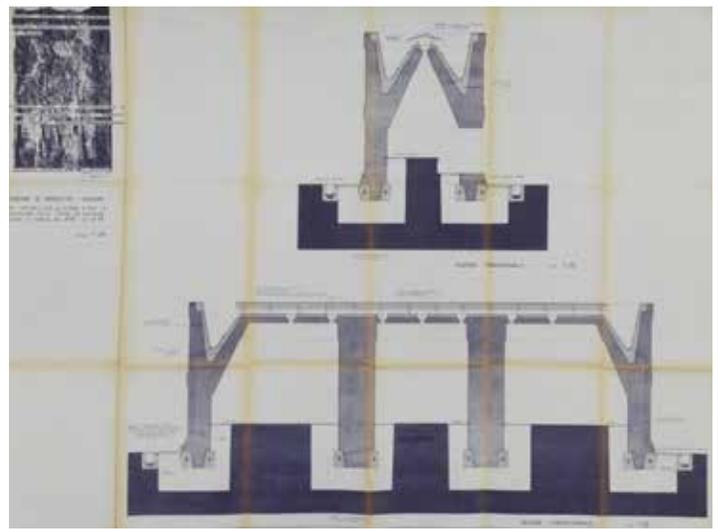
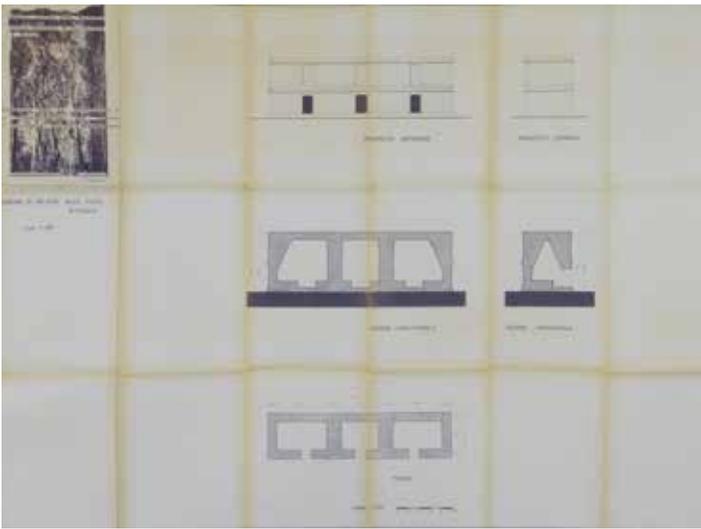
Ese mismo mes, Jaime Cama hizo varias propuestas para la intervención: sustituir la cubierta por otra también de carácter temporal pero más sólida y menos vulnerable al ataque de insectos y la remoción de las sales de forma mecánica debido a que la capa pictórica y los carbonatos eran solubles en los mismos productos (Cama, 1971: 2). El sistema de climatización para reducir la humedad relativa de las cámaras se consideraba inviable por su costo y mantenimiento.



► Fig. 12 Zona arqueológica, Bonampak Chiapas. BONAMPAK\_62\_63\_64\_CHIAPAS. XX-7-5-1. Luis Suárez. Fototeca. CNCPC |© INAH, 1964.



► Fig. 13 Templo, Bonampak, Chiapas. Diapositiva. Fototeca CNCPC |© INAH, ca.1964.



► Franco Minissi, Progetto per la protezione e la conservazione del tempio di Bonampak Chiapas. Missione UNESCO, 1962.

## La exploración de rutas terrestres a la zona de Bonampak, Jesús Mora Echeverría, 1971

Entre el 17 de diciembre de 1971 y el 2 de enero de 1972, se llevó a cabo el estudio de las rutas terrestres para la construcción de un camino a la zona arqueológica de Bonampak. En dicha labor se reunieron mapas y planos que dieran fe de la topografía e hidrología de la zona. El plan estaba constituido por tres etapas: la primera era plantear el acceso a la estación Zapata, situada entre los Estados de Tabasco y Chiapas, también conocida como Pénjamo, donde inicia el camino a Bonampak (plano 2 y 3). En la segunda etapa se planteaba el reconocimiento de la carretera en construcción, y la tercera etapa refería la utilización de mulas.



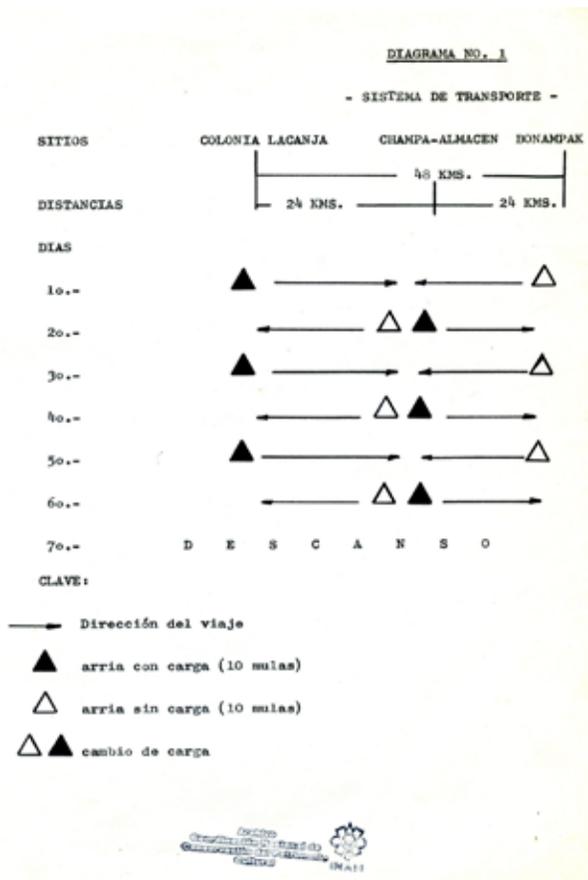
► Fig. 1 Plano 3, Situación y acceso a la estación Zapata, Exp. CHIAPAS OCOSINGO, G\_07-059-BON\_0IN\_5. Archivo. CNCPC |© INAH, 1971.

En el informe se muestra el itinerario de la exploración de rutas y se sugiere la compra de las mulas, las cuales se podrían vender al finalizar el proyecto. Se proponía comprar 4 arrias (cada arria consiste en 5 mulas de carga y una para el arriero) que funcionarían en dos grupos, cada uno constituido por 2 arrias y un encargado de la mitad del trayecto (Diagrama No. 1), con este sistema se tienen las siguientes ventajas sobre el transporte integral (Diagrama No. 2)

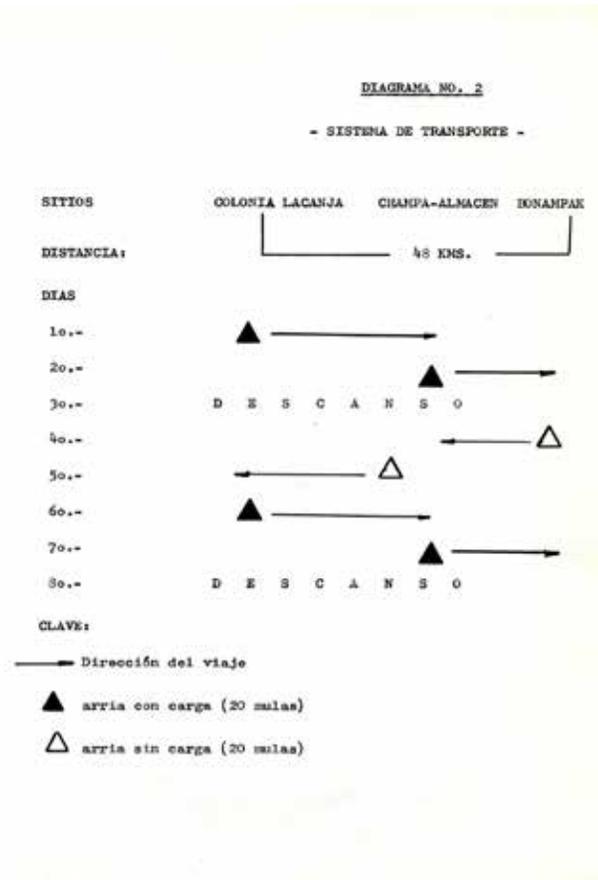
Al final se recomendaba que el transporte del equipo frágil como microscopios y cámaras fotográficas se realizara por transporte aéreo desde Tenosique, al tener la tarifa más baja entre \$500.00 y \$600.00, según el tipo de avioneta y por una carga de media tonelada.



► Fig. 2 Plano 2, Situación y acceso a la estación Zapata, Exp. CHIAPAS OCOSINGO, G\_07-059-BON\_0IN\_5. Archivo. CNCPC |© INAH, 1971.



► Fig. 3 Diagrama 1, Situación y acceso a la estación Zapata, Exp. CHIAPAS OCOSINGO, G\_07-059-BON\_0IN\_5. Archivo. CNCPC |© INAH, 1971.



► Fig. 4 Diagrama 2, Situación y acceso a la estación Zapata, Exp. CHIAPAS OCOSINGO, G\_07-059-BON\_0IN\_5. Archivo. CNCPC |© INAH, 1971.

### Referencias

- Plenderleith (1960) The conservation of the Wall paintings at Bonampak (México) preliminary report.
- Plenderleith (1960) Report on the preservation of the frescaews t Bonampak México.
- Minissi (1962) Proyecto para la conservación del temple de Bonampak, Chiapas.
- Piña Chan (1961) Proyecto Bonampak.
- Montero (1967) Informes del viaje de inspección de las pinturas murales y de la estela central de la plaza de la zona arqueológica de Bonampak Chiapas.
- Jaime Cama (1971) Proposiciones de conservación.
- Barker (1971) Informe técnico sobre el estado de las pinturas murales y la escultura de la zona arqueológica de Bonampak Chiapas.
- Vunjak Mihailo (1971) Observaciones del sitio arqueológico.
- Hett Charles (1971) observaciones.
- Coremans (1964) Las pinturas murales de Bonampak.
- Tintori (1964) observaciones sobre las condiciones de las pinturas murales de Bonampak y proyecto preliminar sobre las medidas propias para su conservación.
- Manuel Del Castillo Negrete (1962) Las pinturas de Bonampak.
- Jesús Mora Echeverría (1971) Expediente Chiapas Ocosingo, zona arqueológica Bonampak, exploración de rutas terrestres, Exp. G/07-059-BON/0IN/5.



► Fig. 1 Portada de los informes entregados en 2013 al Archivo de Trámite de la CNCPC.

Desde el descubrimiento de la Zona Arqueológica de Bonampak en 1946, estas ruinas han sido objeto de diversos estudios por diferentes instituciones educativas y culturales del país como la Universidad Nacional Autónoma de México y el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

El descubrimiento de la Zona Arqueológica y sus murales ha sido un parteaguas en el conocimiento de la vida de los mayas. Gracias al estudio de éstas se puede tener un ejemplo de lo que debió haber sido la pintura en otros sitios en los que se ha desprendido. Además las escenas figuradas permiten conocer su vida, sus costumbres, su vestimenta, aspectos astronómicos, diferentes gobernantes que dirigieron la ciudad.

Antes de este descubrimiento se pensaba que los mayas habían sido un pueblo pacífico, dedicado únicamente al estudio de la astronomía y a su religión; sin embargo, las pinturas muestran una realidad diferente, a un pueblo guerrero que practicaba sacrificios humanos. El sistema calendárico también es un tema que podemos conocer a través de esas pinturas.

Son muchos los aspectos que se han estudiado de la civilización maya a través de las pinturas murales de Bonampak y de ahí la importancia de conservarlas. Al realizar estudios de conservación se pudieron identificar los materiales que utilizaron para la realización de la pintura, en su mayoría colorantes vegetales mezclados con cal.

Las primeras recomendaciones de conservación y restauración de los murales se produjeron en 1964 por el restaurador belga Paul Coremans. Este personaje visitó México donde tuvo la oportunidad de recorrer algunos lugares que requerían de conservación, especialmente la pintura mural, y uno de ellos fue Bonampak.

Coremans quedó fascinado y se dio a la tarea de brindar ayuda y apoyo para la conservación de los murales en esta zona arqueológica. A partir de ese momento el Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través de la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural que en aquellos años era conocida como el “Departamento de Catálogo y Restauración del Patrimonio Artístico de México”, ha llevado a cabo diversos proyectos en diferentes etapas para la conservación de dichos murales.

\* Licenciada en Bibliotecología, responsable del Archivo de Trámite CNCPC-INAH.



► Fig. 2 Bonampak Chiapas. Fototeca. CNCPC |© INAH, 2010.

Los proyectos alusivos a Bonampak y a otros sitios y obras son resguardados en los archivos de la misma institución. Actualmente, el Archivo de Trámite de la CNCPC es el primer paso para que los proyectos ingresen al Archivo Histórico y es en donde se ubica, por tres años, la información generada día a día de las actividades que realiza la Coordinación en materia de conservación. De hecho, se encuentran registrados tres proyectos de intervención en Bonampak, correspondientes al periodo 2013 a 2015, pertenecientes a la Dirección de Conservación e Investigación.

Los proyectos están intitulados como “Intervención de las pinturas murales de Bonampak, Chiapas”, “Proyecto de Conservación, restauración y puesta en valor de las Pinturas Murales de Bonampak, Chiapas” y “Deterioro de los Dinteles de la Zona Arqueológica de Bonampak”.

La importancia de resguardar y conservar estos proyectos en el acervo de la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural radica en que, a través de estos proyectos, podemos conocer los trabajos de investigación o intervenciones que se han llevado a cabo en Bonampak. El Archivo de la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural es único en su campo, por medio el cual permite realizar investigaciones de diversos tipos, ya que todos los procesos de intervención quedan registrados en los expedientes de estos proyectos.

Desde 2012, año en el que se creó el Archivo de Trámite, se han registrado 9 proyectos que se han llevado a cabo en Bonampak y que se han entregado para conocimiento o autorización en la CNCPC. En ese mismo año se realizó la transferencia al archivo de concentración del expediente “Intervención de las Pinturas murales de Bonampak 2005-2009”.